

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

COMUNALIDAD Y CONSTRUCCIÓN DE LO COMÚN.
APORTES PARA PENSAR LO COMÚN DESDE EXPERIENCIAS
COMUNITARIAS EN ABYA YALA.

Botaya, Margarita

Universidad nacional de Lomas de Zamora

marganorte67@yahoo.com.ar

Mendez Karlovich, Maricruz

Universidad nacional de Lomas de Zamora

mmkarlovich@gmail.com

Fecha de recepción: 04 de febrero de 2025

Fecha de aceptación: 29 de marzo de 2025

RESUMEN

En Abya Yala la herencia colonial con la persistencia de lo UNO en su pretensión de totalidad, aún hoy impide pensar lo comunitario y debilita la vida relacional, que excede el lugar de lo humano. A su vez, fortalece el proyecto de las cosas contra el proyecto histórico de los vínculos.

Son los pueblos y naciones, en tiempo largo de construcción de saberes y conocimientos los que han sostenido la vida en su interrelacionamiento con el entendimiento del pluriverso como un gran tejido de seres. A partir del reconocimiento de que un proyecto histórico relacional y vincular solo sucede en lo que ha sido desde tiempos inmemoriales la vida en comunidad, sostenemos que la construcción de lo común es posible en una

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

sociabilidad que conserve la reciprocidad. En ese sentido consideramos que son particularmente las mujeres quienes se han encargado de defender el cuidado de la vida y ocupan un lugar central en la reproducción, conservación y la construcción de lo común. Este escrito recorre la dominancia de lo UNO en el pensamiento occidental y las características de “hacer lo común” y comunidad, a partir de diferentes voces que ofrecen conocimientos y saberes. Recoge las experiencias de las comunidades textiles en el departamento de Oruro, Bolivia, y de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca, México, para pensar ese hacer lo común en experiencias situadas. Finalmente, comparte algunas inquietudes para seguir pensando la educación en general y el campo curricular, en particular, en relación con la construcción de lo común.

PALABRAS CLAVE: Comunitario y Comunalidad - Construcción de lo común - Mujeres de Abya Yala - Proyecto histórico de los vínculos - Saberes y conocimiento - Herencia Colonial

ABSTRACT

In Abya Yala, the colonial heritage with the persistence of the ONE in its claim to totality, even today prevents thinking about the community and weakens relational life, which exceeds the place of the human. In turn, it strengthens the project of things against the historical relational project.

It is the peoples and nations, over a long period of construction of knowledge and understanding that have sustained life in their interrelation with the understanding of the pluriverse as a great fabric of beings. Starting from the recognition that a relational and linking historical project only happens in what has been community life since time immemorial, we maintain that the construction of the common is possible in a sociability that preserves reciprocity. In this sense, we consider that it is women in particular who have taken charge of defending the care of life and occupy a central place in the reproduction, conservation and construction of the common.

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

This paper explores the dominance of the ONE in Western thought and the characteristics of “doing the common” and community, based on different voices that offer knowledge and wisdom.

It brings together the experiences of textile communities in the department of Oruro, Bolivia, and of the Autonomous Communal University of Oaxaca, Mexico, to think about doing what is common in situated experiences. Finally, it shares some concerns for continuing to think about education in general and the curricular field in particular, in relation to the construction of the common.

KEY WORDS: Community and Communality - Construction of the common - Women of Abya Yala - Historical project of ties - Knowledge and wisdom - Colonial Heritage

RESUMO

Em Abya Yala, a herança colonial com a persistência do UM na sua reivindicação de totalidade, ainda hoje impede o pensamento sobre a comunidade e enfraquece a vida relacional, que ultrapassa o lugar do humano. Ao mesmo tempo, fortalece o projeto das coisas contra o projeto histórico dos vínculos.

São os povos e as nações, ao longo de um longo período de construção do saber e do conhecimento, que têm sustentado a vida na sua inter-relação com a compreensão do pluriverso como uma grande teia de seres. Partindo do reconhecimento de que um projeto histórico relacional e vinculante só acontece naquilo que é a vida comunitária desde tempos imemoriais, sustentamos que a construção do comum é possível numa sociabilidade que preserva a reciprocidade. Neste sentido, consideramos que são particularmente as mulheres as responsáveis pela defesa do cuidado da vida e ocupam um lugar central na reprodução, conservação e construção do comum.

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

Este escrito aborda o domínio do UM no pensamento ocidental e as características de “fazer o que é comum” e comunitário, baseado em diferentes vozes que oferecem conhecimento e sabedoria. Recolhe as experiências das comunidades têxteis do departamento de Oruro, na Bolívia, e da Universidade Comunal Autônoma de Oaxaca, no México, para pensar em fazer o que é comum nas experiências situadas. Por fim, partilhe algumas preocupações para continuar a pensar a educação em geral e o campo curricular, em particular, em relação à construção do comum.

PALAVRAS-CHAVE: Comunidade e Comunalidade - Construção do comum - Mulheres de Abya Yala - Projeto histórico de vínculos - Conhecimento e sabedoria - Patrimônio Colonial

"...en la cosmovisión andina todo está relacionado: las personas, la naturaleza, los astros; no hay compartimentos estancos, sino una red de interrelaciones"

Xavier Albó (2009, citado en Gonzalez Burgos, 2024)

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo nace de una preocupación compartida para la que buscábamos lecturas que permitieran organizar ciertos supuestos respecto de los modos posibles de la construcción de lo común. A eso que se venía gestando entre dos se sumó una polifonía de voces a partir de encuentros compartidos con mujeres pertenecientes a pueblos/naciones de Abya Yala. Ellas nos han mostrado caminos recorridos por quienes nos precedieron y que siguen construyéndose en la cotidianidad de vidas comunitarias. Queremos reconocer en todos ellos el componente político de la lucha y construcción de lo común, así como el lugar de las mujeres de manera particular.

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

La inquietud inicial refiere a pensar ¿cómo se construye lo común? En esa pregunta se alojan otros interrogantes necesarios que nos invitan a mirar a quienes lo construyen y a partir de que lo hacen. Para ello presentamos una tesis a modo de brújula:

La persistencia de la dominancia de lo Uno, como universal, es una de las herencias coloniales que no posibilitan pensar lo comunitario ni la conservación de la vida. Hacer lo común y en ello hacer comunidad sólo puede sostenerse por el proyecto histórico de los vínculos. Las mujeres, en Abya Yala, han ocupado y ocupan un lugar central en la reproducción, conservación y la construcción de lo común.

Este escrito recorre la dominancia de lo UNO en el pensamiento occidental y las características de “hacer lo común” y comunidad, a partir de diferentes voces que ofrecen conocimientos y saberes. Recoge las experiencias de las comunidades textiles en el departamento de Oruro, Bolivia, y de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca, México, para pensar ese hacer lo común en experiencias situadas. Finalmente, comparte algunas líneas interesantes para seguir indagando en el campo educativo en general y en el curricular, en particular, desde la construcción de lo común.

LA IMPOSICIÓN DE LO UNO FRENTE A LA CONSTRUCCIÓN DE LO COMÚN

Durante los siglos XV y XVI llegó a Abya Yala el mundo de occidente que ha construido para sí y para el resto, por imposición, la imagen de lo humano. Su concepción antropocéntrica de la vida presentó al hombre como señor y dueño de todo. Poseedor de un saber único que impondría por la violencia. El mundo del colonizador se hizo presente como el mundo del UNO (un dios, una verdad, un conocimiento), sintetizando lo humano en el hombre. En ese/este territorio la supremacía del UNO se encontró con un mundo del interrelacionamiento, de la convivencia y el vínculo con lo vivo. En Abya Yala las

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

epistemologías, las cosmovisiones y la espiritualidad se hacían presentes en todos los aspectos de la vida de los pueblos/naciones.

Desde la visión de los colonizadores América fue vista y entendida como territorio feminizado, sobre la que se descargó el dominio, la subordinación y el ultraje, en modos en que ya se habían hecho en Europa con las mujeres. En este territorio cuerpo-político occidente sembró su poder con violencia.

La investigadora maya-kaqchikel de Guatemala Aura Cumes¹ (2018) sostiene que las mujeres mayas en Guatemala, desde hace ya tres décadas, han planteado que patriarcado y género son conceptos occidentales que no se aplican a las sociedades mayas debido a su cosmovisión, ya que en ellas existen los principios de complementariedad, dualidad y equilibrio entre hombres y mujeres (p. 2)

Entre lo que impuso el colonizador –como universal- y la vida en Abya Yala –como pluriversal- podemos diferenciar, desde los aportes de Rita Segato (2018), dos proyectos que proponen miradas antagónicas. El proyecto de poseer y de dominar frente al proyecto de ser en interrelación con lo vivo.

Pues es posible contraponer dos mundos, organizados en torno de dos grandes proyectos históricos con sus metas propias y divergentes de felicidad, de buena vida. Uno de ellos apunta a un sentido de realización cuyo centro son “las cosas”: es el proyecto histórico del capital. Las formas de felicidad del otro mundo tienen su centro en la sociabilidad y en el campo relacional. (Segato, 2018, p.83)

Así es como el proyecto de los vínculos pone en escena que lo comunitario establece un límite a la cosificación de la vida.

¹ Antropóloga, activista, maestra y escritora. Investiga las relaciones de poder y otras formas de sistemas de dominación, donde la fusión del colonialismo y el patriarcado han provocado el racismo y el sexismo. Reivindica la necesidad de que sean los pueblos quienes generen sus propias formas de pensamiento y de lucha.

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

En los modos en que pretendemos analizarlo, construir lo común, pensar lo común, referir a lo común, no se hará por fuera de una experiencia situada, territorializada y temporalizada. Se hará desde dos experiencias que suceden en Abya Yala y en el marco de conocimientos y saberes que allí se construyen. Analizar lo común requiere entonces de una mirada relacional del asunto, de la escena, de quienes participan de ella, a partir de la interconexión.

la vida, incluso desde su concepción biológica, es lo que sucede en el espacio de relaciones compartidas, la vida se vuelve pública, es decir política, porque todo lo que la propicia está necesariamente interconectado. (Rivera Cusicanqui, 2010, citado en Gonzalez Burgos, 2024, p. 7)

Un grupo que comparte tiempo/espacio o intereses respecto de la defensa o la producción de algo, no necesariamente se reúne en torno a aquello que queremos llamar *lo común*. Tener algo en común o reconocerse convocado por lo que se comparte como necesidad o preocupación común puede no *hacer comunidad*, hacer comunidad excede al reunirse con otras y otros para mitigar los avances del capitalismo:

(...) los comunes que pretendemos construir tienen por objetivo la transformación de nuestras relaciones sociales y la creación de una alternativa al capitalismo. No están centrados únicamente en proporcionar servicios sociales o en amortiguar el impacto destructivo del capitalismo y son mucho más que una gestión comunal de recursos. (Caffentzis y Federici, 2015, p. 66)

Como mujeres que queremos pensar y aprender de experiencias otras, nos vemos en la necesidad de reconocer la milenaria existencia de pueblos/naciones indígenas que se han sabido siempre en la trama de sus historias, de sus legados y de sus herencias, para mirar allí con atención a que refiere lo relacional y cómo es esa sociabilidad.

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

Desde voces de mujeres de comunidades originarias² que relatan vidas/experiencias/expresiones/memorias/proyectos y que comparten sus conocimientos y saberes, esa historia no desvincula lo humano de la naturaleza, no alude en ningún caso a lo UNO, y se constituye en el hacer cotidiano con las acciones de cuidar, conservar y reproducir la vida. En esas experiencias la persona/gente (llamado *winak*, en idioma K'iche, en el Popol wuj) no se sintetiza en la figura del hombre y tampoco se separa de todo lo vivo. La persona no somete a la tierra ni posee pretensión de dominio. Adriana Gonzales Burgos (2024) caracteriza estos modos de vínculo al diferenciar la relacionalidad, la complementariedad y la reciprocidad.

La relacionalidad es un principio central para esta forma de sentir el mundo, donde cada elemento de la vida está interconectado. Éste enfoque holístico no separa al ser humano de la naturaleza, sino que los concibe como partes interdependientes de un todo dinámico.

La complementariedad, por su parte, asegura que las diferencias en lugar de generar fragmentaciones se integran en relaciones solidarias. La energía masculina y femenina, lejos de reducirse a una lógica binaria o a los condicionantes sexo-genéricos, se complementan para sostener y nutrir la red vital plural.

Finalmente, la reciprocidad entendida como el acto relacional que trasciende lo material, involucrando también lo espiritual y lo simbólico (p. 8).

Partiendo de la relacionalidad, la complementariedad y la reciprocidad, y distanciándonos de las lógicas que rigen el dominio de lo UNO, analizamos dos experiencias que nos permiten avanzar en la comprensión de la construcción de lo común.

² Entre ellas Hernández, Úrsula; Solórzano, Mariana; Cumes Simón, Aura Estela; Aguilar Gil, Yasnaya Elena; Espejo Ayba, Elvira; Mendoza Sánchez, Angélica María; González Burgos, Adriana; Olivera Díaz, Raida Soledad; Silva Carmona, Liliana; Choque Huarin, Lucila; Millán, Moira. Muchas de ellas docentes de la Diplomatura en Feminismos Comunitarios, Campesinos y Populares en Abya Yala, dictada por el Instituto Rodolfo Kusch de la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu).

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

EXPERIENCIAS QUE HACEN LO COMÚN

A partir de la tesis que deseamos sostener, queremos presentar la experiencia de los tejidos tradicionales de Bolivia y la creación de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca (UACO) en México. Ambas nos aportan elementos para seguir pensando la construcción de lo común.

LOS TEJIDOS TRADICIONALES DE BOLIVIA. YANAK UYWAÑA, LA CRIANZA MUTUA DE LAS ARTES

La artista tejedora y documentalista boliviana Elvira Espejo Ayca³, nos comparte su tarea de investigación, la que llevó adelante trabajando con más de 900 tejedoras en las comunidades textiles del departamento de Oruro, en los Andes bolivianos. A partir de ese trabajo es que construye una propuesta que intenta dar frutos en diferentes territorios.

Aunque muchas veces se reconoce la importancia del textil o de la iconografía, Elvira Espejo Ayca resalta la relevancia de toda la cadena de producción. Desde allí presenta el proyecto *Infotambo Challapata*, que se inicia en el año 2004 como respuesta a la demanda regional de los productores de los ayllus y comunidades de Challapata.

Desde la conformación de la asociación de productores *Infotambo Challapata* es que se organizan los procesos y técnicas textiles, dirigida por sus propios miembros. Actualmente poseen personería jurídica y la asociación es administrada por el Instituto de Lengua y Cultura Aymara (ALCA) en la ciudad de La Paz, Bolivia. El proyecto tiene como objetivo optimizar toda la cadena de producción y valores en relación con el textil, atribuyendo a cada una de sus partes la importancia que merece.

³ Directora del Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF), La Paz, Bolivia. Escritora, música, narradora oral, poetisa, experta en textiles originarios, hablante de aymara y quichua. Se ha preparado como artista en la comunidad y luego en las universidades. Ese proceso lo reconoce como muy complejo, debido a que esos espacios formativos insisten con la constante separación: razón y sensibilidad, arte y ciencia, sujeto y objeto, sociedad y naturaleza. Reconoce que como amerindios, se realiza una absorción de la teoría del arte que viajó a lo largo del tiempo de Grecia a Latinoamérica, pasando por lo europeo y norteamericano, y que generó una estructura de conocimientos piramidal.

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

Desde el pasado, los ancestros atendían al cruce de las llamas, que guardaban en corrales especiales para proteger la calidad de la lana, como manera de asegurar la fibra y el color. Ramiro Colque Tambo⁴, ingeniero agrónomo e integrante de *Infotambo*, explica cómo se vienen cuidando la alpaca y la llama. Cuidar las praderas es cuidar la alimentación de los animales, por eso es importante el vínculo entre la cantidad de llamas y/o alpacas con las hectáreas que se tienen. Amancio Mamani Huanca, otro de los integrantes del proyecto, repara en la dificultad que tienen con la oveja respecto del forraje y la decisión de mejorar la llama junto a los resultados positivos. Con la desparasitación se ha disminuido la muerte de crías. En algunas comunidades hay tareas compartidas, y tanto varones como mujeres manejan la máquina de esquila. Las fibras de los animales vivos son las que mantienen sus cualidades.

Esquila, selección, hilado manual, todo es realizado en grupos, en su mayoría de mujeres solas⁵. Aleja Ayca Colque⁶, también integrante de *Infotambo Challapata*, expresa que ellas no quieren olvidar esos saberes y desean que se vendan más tejidos.

El rescate de los tintes naturales se dio en los años 80 como respuesta a la crisis que se vivía en ese entonces. Han realizado un estudio para el tema del tintoreado, según se usen raíces, tallos, hojas, flores, frutos o minerales para fijar el color.

En los textiles también vieron las iconografías, el color, el diseño, del pasado, las del presente y las que podrán ser del futuro, en cada lugar/región/pueblito que tenga sus tradiciones y cultura. Eso fue de ayuda para ver el tema de identidad. El uso del degradeo llegó a establecerse en la identidad textil del altiplano, es así como el retorno al pasado y sus colores abrieron un paso de mejora en la economía y ecología del lugar permitiendo la preservación del ecosistema.

⁴ Estos testimonios fueron extraídos del video: Ciencia de las mujeres. Los tejidos tradicionales de Bolivia. Realizada y producida por el ILCA, Instituto de Lengua y Cultura Aymara, La Paz. Bolivia. Idea original Arnold Denise y Espejo Elvira. Disponible en: [Ciencias de las Mujeres Los Tejidos tradicionales de Bolivia](#)

⁵ En la esquila participan hombres y mujeres, no así en el hilado, el tintoreado y el uso de la rueca

⁶ Aleja Ayca Colque, así como Ramiro Colque Tambo y Amancio Mamani Huanca, dan su testimonio en la producción visual ya citada.

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

El proyecto *Infotambo Challapata*, consciente de la importancia de los diversos procesos en la cadena textil, organiza talleres en sus diferentes etapas. Ellos se dictan en las lenguas de las mujeres, aymara o quichua, que son quienes en su gran mayoría participan. De esa manera se rescataron muchos términos del acabado textil, se afirmó un lazo entre generaciones, así como la comprensión del textil como ciencia de mujeres. La cadena textil no resulta un proceso fácil. A partir del mismo las propias mujeres, ya como líderes, pudieron manifestarse delante de los hombres sin tener vergüenza. Las mismas que muchas veces no tenían ni voz ni voto en sus comunidades. Aquí se abrió una puerta para ellas⁷.

Este proyecto pretende ser una red productiva rescantando la institución andina del pasado y utilizando para su adaptación herramientas tecnológicas no invasivas que permitan esa fusión y se basa en la “crianza mutua”.

(...) uywaña, en aymara, y uyway, en quechua, que significan “crianza mutua”. La crianza mutua genera una conectividad bien grande. Por ejemplo, con las materias primas. Sin las materias primas, el arte no existe. Para las tejedoras, los tejedores, las ceramistas y los escultores es bien importante la materia prima. La uywaña no es, como dicen los arqueólogos y los historiadores, la domesticación, el dominio del hombre sobre la tierra y la naturaleza. Ese es un dominio machista, que no tenemos en las comunidades. El término que tenemos es esta crianza mutua de los cuidados máximos (Espejo Ayca, 2022, párrafo 3).

En esta experiencia de tejidos tradicionales, a partir de la “crianza mutua” y del modo de “hacer lo común”, se vinculan diferentes generaciones y se comparten y rescatan saberes ancestrales. A diferencia de la lógica de producción que supone la dominancia de lo UNO, este proyecto se desarrolla en interrelación, conectando los diferentes elementos de la vida, y sosteniendo cuidados a lo largo de toda la cadena y valores desde las propias identidades y las particularidades de cada territorio.

⁷ La descripción completa del proceso se puede encontrar en el documental ya citado

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

NECESIDAD DE UNA EDUCACIÓN “OTRA” DESDE LA COMUNALIDAD

Mendoza Sánchez, Olivera Díaz y Carmona (2022) nos invitan a reflexionar, a partir de la creación de la UACO, sobre la educación comunal para la transformación y el valor de las resistencias y nos aportan miradas para seguir pensando la construcción de lo común.

Las autoras nos presentan que la resistencia de las comunidades radica en su organización y modos de vida más conectados con la naturaleza y su territorio, de acuerdo con las particularidades de cada tiempo y lugar⁸. A su vez, señalan la constante búsqueda de las comunidades de lo común, “lo que aglutina, lo que cohesiona” (p.9), allí se vuelve indispensable el sentido de pertenencia a través de sus sentires y haceres que proporcionan el intercambio de ideas, necesidades o problemáticas para generar acuerdos por el bien común.

Frente a sociedades cada vez más monolíticas e individuales, las autoras señalan que esta búsqueda de “bien estar”⁹ en común, demostró ser una forma de resistencia que permitió la sobrevivencia de cosmovisiones diversas.

Consideramos que la UACO y sus once centros comunitarios abren un nuevo espacio en la historia de la lucha de los pueblos por afirmar y reconstruir su identidad y cultura negada. Este nuevo espacio que abre la Universidad, va a permitir que los pueblos puedan hablar, pensar y hacer la vida desde su propia cultura y formas de vida. (Sánchez-Antonio y Solórzano-Cruz, 2021, p. 36)

Oaxaca, el territorio en el que se desarrolla la experiencia de educación comunal, es un estado del sur de México en el que habitan 16 grupos etnolingüísticos, población afrodescendiente y mestiza. En 2020 se creó la UACO que es la primera de ese tipo en todo el país y funda su propuesta en los modos de vida comunal de las comunidades y

⁸ Es importante mencionar que en diferentes voces encontramos esta mirada hacia lo “poli” y lo diverso desde las voces de las integrantes de comunidades permanentemente, posicionamiento que se distancia de los mecanismos de homogeneización y esencialización tan propios de lo UNO

⁹ Textual de las autoras

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

busca formar profesionales con sensibilidad, conocimientos culturales y comunitarios. Está conformada por 16 centros universitarios comunales que están ubicados en los diferentes municipios del estado¹⁰. Los principios que rigen la UACO son la comunalidad, la integralidad, la complementariedad, el tequiar y servir, la horizontalidad y la equidad de género.

Su creación está vinculada a la convicción de que el conocimiento occidental, no es un conocimiento ligado a la vida, sino a la dominación y la muerte. La ciencia moderna y sus pedagogías, según Sánchez-Antonio y Solórzano (2021) emergieron con el interés de dominar y explotar los recursos humanos y naturales disponibles de la Madre Tierra y niega el saber milenario de los pueblos indígenas. Frente a la actual crisis civilizatoria y ambiental, el saber milenario “posee elementos ecológicos que deben afirmarse, recuperarse y reconstruirse creativamente para fortalecer las prácticas comunitarias de nuestros pueblos indígenas” (p. 35).

Esta universidad tiene como propuesta filosófica, teórica, epistémica y pedagógica la comunalidad. Esta comunalidad nos brinda herramientas para pensar la construcción de lo común.

La comunalidad es la esencia de la comunidad, es inmanente, cotidiana, es la forma de vida que se desarrolla en las comunidades de hondas raíces indígenas. Entonces, si la comunalidad es inmanente, es la esencia de la comunidad, va a tomar distintas características de acuerdo con la diversidad de comunidades existentes en nuestro estado. (Mendoza Sánchez, Olivera Díaz y Carmona, 2022, p. 11).

¹⁰Los centros autónomos comunales están ubicados en Tlahuitoltepec, Santa María Yaviche, San Pedro Comitancillo, Jaltepec de Candoyoc. San Antonio Huitepec, San Andrés Solaga, San Cristóbal Lachirioag, Santa María Colotepec, Unión Hidalgo, Ciudad Ixtepec, Matías Romero, San Pedro Amuzgos, San Francisco Ixhuatán, Ciudad Heroica de Tlaxiaco, Guelatao de Juárez, Valles Centrales.

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

La comunalidad es el hacer en común, el crear y recrear a través de vivencias cotidianas, en el día a día. Para comprender las diferencias con el pensamiento occidental, Martínez señala:

Somos comunalidad, lo opuesto a la individualidad, somos territorio comunal, no propiedad privada; somos compartencia, no competencia; somos politeísmo, no monoteísmo. Somos intercambio, no negocio; diversidad, no igualdad, aunque a nombre de la igualdad también se nos oprima. Somos interdependientes, no libres. Tenemos autoridades, no monarcas. (Martínez, 2010, citado en Mendoza Sánchez, Olivera Díaz y Carmona, 2022, p.11)

A pesar de estas profundas diferencias, hay una apuesta al diálogo entre las distintas perspectivas del entendimiento humano, entre distintas visiones milenarias y realidades actuales, desde un enfoque plural. Los saberes, conocimientos, experiencias y aprendizajes ancestrales derivados de las formas y modo de vida comunal pueden ser el cimiento y catalizador de las formas de vida contemporánea a partir de ese diálogo.

Sánchez-Antonio y Solórzano-Cruz (2021) dan cuenta que no se trata de rechazar el conocimiento de la ciencia moderna.

Sino de afirmar y reconstruir nuestra práctica y saberes milenarios de las culturas indígenas como lugar de enunciación y desde ahí establecer los diálogos interculturales con las otras culturas del sur global como Asia y África, y con los aspectos más positivos de la razón occidental. (p. 37).

Las bases de la educación comunal, según Mendoza Sánchez, Olivera Díaz y Carmona (2022) y distanciándose de la educación que reproduce individualismo y autoritarismo, deben estar definidas desde la vivencia comunal que recoja el sentir, los consensos y valoraciones de las prioridades humanas.

A su vez, recuperando a Sánchez-Antonio y Solórzano-Cruz (2021) debe erigirse en defensa del territorio y la vida ante el despojo capitalista y neoliberal, acompañando los procesos de organización y fortalecimiento del tejido comunitario de los pueblos, su saber

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

milenario, su lengua y la asamblea. En esta lucha por la vida y por una educación otra que fomente la producción y conservación de la vida de todos son fundamentales los pueblos originarios y afirmar y reconstruir sus cosmovisiones, lenguas y formas de hacer y defender comunitariamente la vida.

La comunalidad ha de ser esa resistencia inmanente de nuestros pueblos, esa forma de reconocer nuestras raíces ancestrales, pero sin lugar a duda, apropiándonos de los aprendizajes y logros de nuestros linajes para una vida digna. Por ello, estos sentipensares que se comparten, estas voces al aire son también una forma de resistir y esperanzarnos en la potencia liberadora de la educación, de otra educación”. (Mendoza Sánchez, Olivera Díaz y Carmona, 2022, p. 13)

La experiencia de la UACO nos trae la posibilidad de pensar lo educativo en el marco de la construcción de lo común, desde un modo de hacer distanciado del pensamiento occidental, y donde la comunalidad y el sentipensar de las comunidades caracterizan la producción de conocimiento.

SIGUIENDO LA BÚSQUEDA

Las dos experiencias presentadas nos enseñan que se hace comunidad en la trama de la historia, formando parte de lo que ha sido legado y entregado como herencia, en lo dicho y en lo no dicho. En lo cotidiano, en las celebraciones, en la ritualización de la vivencia del tiempo los pueblos están siendo. Quienes son parte de esos pueblos/naciones, se reconocen y autoperciben en una historia común, con otros y otras, nunca desde lo UNO.

Tal como analiza Aura Cumes (Gil Aguilar, 2020) la generación de la vida es en par, no necesariamente hombre-mujer. Esto en castellano podría nombrarse como “dualidad complementaria”, una dualidad que no se opone y que no es binaria en los términos dicotómicos en que el colonialismo impuso el binarismo¹¹. “En el sentido de mundo de

¹¹ Esta dualidad complementaria, se opone a las dicotomías. Maffia (2016) reflexiona sobre las contradicciones desde el feminismo y desde una epistemología crítica y presenta los estereotipos culturales vinculados a lo femenino y lo masculino. En esta construcción lo femenino queda asociado a lo subjetivo,

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

los Pueblos Mayas existe el equilibrio como principio de vida y permite vigilar que la dualidad complementaria, en este caso no sea jerárquica” (p.24) Es así como la creación refleja lo “poli”, y se reconoce mundo fundado en lo plural.

Ser en comunalidad refiere a un modo existencial relacional, no jerárquico y de dualidad complementaria. En ese sentido pensar la trama histórica como constitutiva de las subjetividades colectivas podría también ser parte de una contra pedagogía frente a la insaciable y destructora crueldad del neoliberalismo -con sus herencias coloniales- que puja por el proyecto histórico del capital, en términos de Segato (2018).

Con la colonización se impone una forma de patriarcado capitalista que se sustenta de una razón genocida; es decir, se impone mediante el desempoderamiento y matanza de mujeres. El patriarcado capitalista encarna la condición de lo humano depredador, estatus construido frente al despojo de las mujeres, de los campesinos, de otros hombres de color no católicos y no occidentales, y frente al dominio de la naturaleza. (Cumes, 2018, p. 14)

Es así como consideramos, escuchando y leyendo a miembros de pueblos/naciones originarias, que hacer *lo común* refiere a eso que se hace y/o comparte, y que además posibilita el auto reconocimiento identitario en relación a las comunidades, pueblos/naciones de las que se forma parte para la conservación, transformación y reproducción de la vida.

Las mujeres han tenido y tienen un papel preponderante en la conservación y en la reproducción de la vida, en el sostenimiento de un proyecto relacional/vincular alrededor de trabajos concretos, mediante trueques, ayuda mutua, producción y formas diversas de

particular, emocional, concreto, privado, a los valores, al cuerpo y a lo metafórico, mientras que lo masculino se vincula a lo objetivo, universal, racional, abstracto, público, a los hechos, a la mente y a lo literal. Explica que las dicotomías implican que estos conceptos sean exhaustivos y excluyentes, por lo cual, agotan el universo del discurso. No hay nada más allá, y si son una cosa no pueden ser la otra. Y, a su vez, estos pares dicotómicos están sexualizados y jerarquizados. Estas dicotomías, señala Maffia, dominaron el pensamiento occidental y dominan nuestra manera de analizar la realidad como ámbitos separados que se excluyen. A su vez, operan contra la posibilidad de reconocer lo “poli” y el mundo fundado en lo plural.

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

intercambio. Han comunalizado las relaciones, han diseñado -y lo siguen haciendo- modos sociales que se basan en construir lo común, algunas veces para encarar las crisis que genera el neoliberalismo como sistema voraz que se sintetiza en el proyecto de las cosas, tal como lo analiza Segato.

Desde estas experiencias que nos permiten analizar y seguir pensando la construcción de lo común, quisiéramos desprender interrogantes que lleguen a la educación, e impacten además sobre la construcción de una posible perspectiva intercultural.

En la experiencia de producción textil de Bolivia podemos reconocer la construcción de lo común a partir de un hacer juntos, recuperando conocimientos ancestrales y organizándose para la producción de tejidos con identidad. El proceso, con sus complejidades, reconoce el valor propio del textil y le atribuye importancia a todas las partes, momentos y acciones que lo hacen posible, tanto en términos de producción como de iconografía.

La experiencia educativa de la UACO nos permite pensar en la comunalidad, así como en la síntesis cultural ofrecida y las disputas a su alrededor. Construye una propuesta que desafía la imposición capitalista y el monopolio del conocimiento occidental. Reconoce la diversidad cultural y las formas del vivir, aloja en su propuesta lenguas y vivencias cotidianas, sin separar el sentimiento del pensamiento.

Podríamos decir que la UACO construye un currículum lejos de los universalismos y de la dominancia de lo UNO en todas sus formas, promoviendo diálogos entre saberes/conocimientos ancestrales y realidades actuales.

Después de este breve recorrido podemos reconocer que la herencia colonial con su persistencia de lo UNO, como síntesis de la imposición y pretensión de totalidad, interrumpe una y otra vez el proyecto relacional y de los vínculos. Asimismo, podemos sostener que los pueblos que preexisten a la crueldad de la llegada del colonizador y el mundo de occidente han sabido conservar la vida, en modos diversos de las sociedades.

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

Podríamos preguntarnos entonces si esa conservación y reproducción de la vida ha sido y es sostenida por la comunalidad, y no solo entre hombres y mujeres sino con todo lo vivo. También, preguntarnos si es posible la construcción de lo común por fuera de lo comunitario y si la imposición de las jerarquías, negadoras de la complementariedad, no ha sido parte de una pedagogía de la cosificación de la vida.

Se abren, desde aquí, algunas líneas interesantes para seguir indagando en el campo educativo en general y en el curricular en particular. Entre ellas podemos mencionar una vinculada al reconocimiento de otras epistemologías que han permitido la conservación y producción de saberes y conocimientos para el buen vivir, y otra al lugar de la espiritualidad en la conservación de la vida.

Finalmente, volvemos a la preocupación inicial ¿Cómo se construye lo común? Comunitariamente, alrededor “del hacer”, reconociendo un legado que en ese mismo “hacer común” se reconstruye y pone a disposición, en lo cotidiano y con anclaje ancestral. Se construye lo común desde las identidades culturales, desde los modos propios de comprender el mundo y en diálogos interculturales de reconocimiento y/o distanciamiento con otras formas de ser y estar en el mundo. Se construye lo común desde lo múltiple, nunca desde lo UNO, desde la complementariedad y la integralidad, desde lo espiritual y lo concreto de estar siendo en comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Caffentzis, G. y Federici, S. (2015) Comunes contra y más allá del capitalismo. En *El Aplante. Revista de estudios comunitarios*. Puebla, México.
- Cumes, A. (2018) Patriarcado, dominación colonial y epistemologías mayas. Documento inédito.

Botaya, Margarita; Méndez Karlovich, Maricruz

Espejo Ayca, E. (2022) Yanak Uywaña, la crianza mutua de las artes. En *Archivos Ensayos*. Web Fundación Malba. Recuperado de <https://www.malba.org.ar/yanak-uywana-la-crianza-mutua-de-las-artes/>

Gil Auguilar, Y. (2020) La Dualidad Complementaria y el Popol Wuj. Entrevista con Aura Cumes. *La línea de fuego*. Revista digital. Quito. Recupereado de <https://lalineadefuego.info/aura-cumes-la-dualidad-complementaria-y-el-popol-vuj/>

Gonzalez Burgos, A (2024) Ensayo político sobre la espiritualidad. El encuentro como cambio. En prensa, en *Indicadores Culturales*, UNTREF.

Maffia, M. (2006) Contra las dicotomías: feminismo y epistemología crítica. En Korol, C. (comp). *Feminismos populares. Pedagogías y políticas*. Colombia: Editorial Chirimbote, El colectivo y Ediciones América Libre.

Mendoza Sánchez, A., Olivera Díaz, R. y Silva Carmona, L. (2022) Educación comunal, experiencias en el desarrollo de un proyecto alternativo de Educación Superior en México. *Revista Estudios Psicosociales Latinoamericanos*. Colombia. vol. 5, N° 1, pp. 9-13.

Sánchez–Antonio, Juan Carlos y Solórzano–Cruz, M. (2021) Hacia una experiencia educativa «otra»: la fundación de los Centros Universitarios Comunes en Oaxaca. *Ala de Colibrí: Revista electrónica de Educación y Cultura*. Centro de Investigaciones en Educación Liberadora de Oaxaca.

Segato, R (2007) *La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de Identidad*. Buenos Aires: Prometeo.

Segato, R (2013) *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda*. Buenos Aires: Prometeo.

Segato, R (2018) *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo.